

ANÁLISIS DE CAPACIDAD Y VULNERABILIDAD CLIMÁTICA: DE LAS COMUNIDADES LA PALMA, GUARUMAL, LANZAURCO Y MATIAVÍ



ANÁLISIS DE CAPACIDAD Y VULNERABILIDAD CLIMÁTICA: DE LAS COMUNIDADES LA PALMA, GUARUMAL, LANZAURCO Y MATIAVÍ

shegrows
thefuture



Mujeres
RURALES ANDINAS
Productoras Frente al Cambio Climático



Red de
Guardianes
de Semillas



France 





ANÁLISIS DE CAPACIDAD Y VULNERABILIDAD CLIMÁTICA: DE LAS COMUNIDADES LA PALMA, GUARUMAL, LANZAURCO Y MATIAVÍ

Documento elaborado en el marco del proyecto “She Grow The Future”, con el apoyo de la Agence Française De Développement (AFD) y Fondation L'Oréal.

Elaboración:

María José Vásconez, Consultora

Revisión y aportes técnicos:

Javier Carrera, Grupo Allpa

José Rogelio Simbaña, Grupo Allpa

Carlos Cando Arias, CARE Ecuador

David Sánchez, CARE Ecuador

© Cooperative for Assistance and Relief Everywhere - CARE Ecuador

Ed. Luxor, Calle Francisco Salazar y Camilo Destruge, Piso 7

Quito - Ecuador

(+593) 222 372 94

www.care.org.ec

Fotografía y diagramación: René Aguilar

Citar este documento de la siguiente forma:

CARE Ecuador, Grupo Allpa (2025). Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA) de las comunidades La Palma, Guarumal, Lanzaurco, Matiaví. Proyecto She Grows the Future. Guaranda - Ecuador.

Diciembre de 2025

Guaranda - Ecuador



Índice



ACRÓNIMOS	4
GLOSARIO	4
PRESENTACIÓN	6
I. Introducción	7
II. Metodología	8
III. Resultados del Análisis CVCA	10
3.1. Contexto territorial, histórico y climático	10
3.1.1. Mapa comunitario de riesgos	11
3.1.2. Línea de tiempo histórica	12
3.1.3. Calendario Estacional	15
3.2. Impactos del cambio climático en los medios de vida	16
3.2.1. Cadenas de impacto	16
3.2.2. Matriz de Vulnerabilidad	18
3.3. Vulnerabilidad diferenciada, roles de género y dinámicas de cuidado	19
3.3.1. El reloj diario	19
3.3.2. Toma de decisiones en el hogar	21
3.4. Capacidades locales, gobernanza comunitaria y estrategias de adaptación	22
3.4.1. Diagrama de Venn	22
3.4.2. Opciones de adaptación al cambio climático	23
IV. Hallazgos Clave	24
V. Conclusiones	25
VI. Recomendaciones	26
VII. Referencias Bibliográficas	28

Acrónimos



ACC	Adaptación al Cambio Climático
AFD	Agence Française de Développement
CARE	Cooperative for Assistance and Relief Everywhere
CVCA	Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática
FFSS	Fundación Familia Salesiana
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
MAE	Ministerio del Ambiente y Energía
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MIES	Ministerio de Inclusión Económica y Social
ONG	Organización No Gubernamental
SbN	Soluciones basadas en la Naturaleza

Glosario



Adaptación al cambio climático: Proceso de ajuste de los sistemas humanos y naturales frente a los efectos actuales o esperados del cambio climático, con el fin de reducir daños, aprovechar oportunidades y fortalecer la resiliencia comunitaria. (IPCC, 2014)

Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA): Metodología participativa desarrollada por CARE que permite identificar riesgos climáticos, capacidades locales, impactos diferenciados y prioridades de adaptación, incorporando enfoques de género, justicia climática y derechos. (CARE, 2020)

Cadenas de impacto climático: Herramienta analítica que describe los efectos en cascada que genera un evento climático sobre distintos sistemas (agua, producción, salud, economía y organización social). (CARE, 2020)

Calendario estacional: Instrumento participativo que representa la variabilidad climática anual y su relación con actividades productivas, disponibilidad de recursos, salud y medios de vida. (CARE, 2020)

Capacidad de adaptación: Habilidad de las personas, hogares y comunidades para anticiparse, responder y recuperarse frente a impactos climáticos, utilizando recursos, conocimientos y organización social. (IPCC, 2014; CARE, 2020)

Gobernanza comunitaria: Conjunto de normas, prácticas y relaciones mediante las cuales una comunidad toma decisiones colectivas, gestiona recursos y se articula con actores externos.

Justicia climática: Enfoque que reconoce que los impactos del cambio climático afectan de manera desigual a distintos grupos sociales y promueve respuestas que reduzcan inequidades, especialmente de género y pobreza. (ONU Mujeres, 2021; IPCC, 2022)

Línea de tiempo histórica: Herramienta participativa que reconstruye eventos sociales, productivos y climáticos relevantes del pasado para comprender tendencias de vulnerabilidad y resiliencia. (CARE, 2020)

Mapa comunitario de riesgos: Representación

gráfica elaborada por la comunidad que identifica amenazas climáticas, zonas expuestas, infraestructura crítica y recursos naturales estratégicos. (CARE, 2020)

Medios de vida: Conjunto de actividades, recursos y capacidades que permiten a los hogares garantizar su subsistencia, ingresos y bienestar. (FAO, 2018)

Matriz de vulnerabilidad: Instrumento que evalúa la exposición, sensibilidad y capacidad de adaptación de distintos bienes y sistemas frente a amenazas climáticas específicas. (CARE, 2020)

Resiliencia climática: Capacidad de un sistema social, económico o ambiental para resistir, adaptarse y transformarse frente a impactos climáticos, manteniendo sus funciones esenciales. (IPCC, 2022; CARE, 2020)

Reloj diario: Herramienta de análisis de género que visibiliza la distribución del tiempo y las actividades diarias de mujeres y hombres, evidenciando cargas de trabajo y desigualdades.

Riesgo climático: Probabilidad de que un evento climático cause daños a personas, medios de vida, infraestructura o ecosistemas, como resultado de la interacción entre amenazas, exposición, vulnerabilidad y

capacidad de respuesta (IPCC, 2022).

Roles de género: Conjunto de responsabilidades y actividades socialmente asignadas a mujeres y hombres, que influyen en su exposición y capacidad de respuesta frente al cambio climático.

Servicios ecosistémicos: Beneficios que los ecosistemas brindan a las personas (p. ej., agua, alimentos, regulación hídrica y climática, protección del suelo y valores culturales), clave para medios de vida rurales. (Millennium Ecosystem Assessment, 2005; FAO, 2019)

Soberanía alimentaria: Derecho de los pueblos y comunidades a definir sus propios sistemas alimentarios y productivos, garantizando alimentos saludables y culturalmente adecuados, producidos de manera sostenible y con control local sobre los recursos productivos. (FAO, 2018)

Sostenibilidad: Capacidad de satisfacer necesidades presentes sin comprometer las de futuras generaciones, equilibrando dimensiones ambiental, social y económica. (ONU, 1987)

Vulnerabilidad climática: Grado en que un sistema, comunidad o medio de vida es susceptible a los impactos adversos del cambio climático, determinado por su exposición, sensibilidad y capacidad de adaptación (IPCC, 2014).

Presentación



Cada año se vuelve más evidente que el cambio climático no es un fenómeno distante, sino una realidad que transforma la vida cotidiana de las comunidades rurales del Ecuador. El incremento sostenido de la temperatura global, la alteración del régimen de lluvias, la intensificación de eventos extremos y la degradación de los ecosistemas impactan de manera directa la soberanía alimentaria, la salud, los medios de vida y la disponibilidad del agua. En territorios andinos como la provincia de Bolívar, estos cambios se sienten con especial intensidad debido a la dependencia histórica de las familias campesinas del clima y de los servicios ecosistémicos que proveen los bosques montanos y las fuentes de agua.

El Ecuador, reconocido por su enorme diversidad biológica y cultural, es también uno de los países más vulnerables a los efectos del cambio climático. La fragilidad de sus ecosistemas combinado con las brechas estructurales de género, pobreza y limitada infraestructura, profundiza el riesgo para comunidades que dependen de la agricultura familiar, la ganadería y el acceso a agua segura. En este escenario, las mujeres rurales enfrentan una doble exposición: por un lado, las cargas climáticas que afectan su vida productiva y de cuidado, y por otro, las inequidades históricas que limitan su participación en la toma de decisiones y su acceso a recursos.

Conscientes de esta realidad, CARE Ecuador y sus socios locales, en el marco del proyecto *She Grows the Future - Mujeres Rurales II*, impulsan procesos participativos de adaptación climática que fortalezcan la resiliencia comunitaria con enfoque de género, justicia climática y derechos.

El Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA) realizado en las comunidades

participantes constituye un paso fundamental para comprender, desde la voz de sus habitantes, los riesgos climáticos que enfrentan, sus capacidades de respuesta y las oportunidades para construir soluciones locales basadas en el territorio.

Este informe presenta los resultados obtenidos mediante la aplicación de las nueve herramientas participativas del CVCA, incluyendo mapa de riesgo, línea de tiempo histórica, calendario estacional, diagrama de Venn, reloj de actividades por género, matriz de vulnerabilidad y cadenas de impacto, entre otras. Los hallazgos permiten identificar los impactos climáticos prioritarios, las áreas temáticas más afectadas (producción agrícola, agua, bosques, medios de vida, gobernanza), las prácticas locales que fortalecen la resiliencia y las brechas de género que requieren acciones prontas.

Además, el documento recoge las medidas de adaptación y acciones estratégicas construidas colectivamente por mujeres y actores locales. Estas propuestas representan un compromiso de acción para enfrentar el cambio climático desde un enfoque interseccional, participativo y transformador que reconoce el rol protagónico de las mujeres en la gestión del agua, la soberanía alimentaria y la gobernanza territorial.

Se espera que este informe se convierta en una herramienta de gestión para autoridades locales, organizaciones comunitarias y actores institucionales, apoyando la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas y proyectos que fortalezcan la resiliencia climática en la provincia de Bolívar y en las comunidades que participan en el proyecto *She Grows The Future - Mujeres Rurales II*. Estos resultados no solo visibilizan la vulnerabilidad del territorio, sino también la fuerza colectiva de las comunidades para enfrentar la crisis climática con organización, conocimiento y propuestas construidas desde la localidad.

I. INTRODUCCIÓN

El cambio climático representa uno de los mayores desafíos para las comunidades rurales en la provincia Bolívar, cuyos medios de vida dependen estrechamente de la agricultura familiar, los ecosistemas locales y la disponibilidad de agua. En un contexto de aumento de temperaturas, variabilidad en las lluvias, degradación de ecosistemas, y mayor frecuencia de eventos extremos, las familias campesinas, especialmente las mujeres rurales enfrentan una creciente vulnerabilidad que amenaza su seguridad alimentaria, su economía y su bienestar. Frente a esta realidad, es indispensable contar con herramientas participativas que permitan comprender cómo el clima impacta el territorio y qué capacidades locales existen para impulsar procesos de adaptación y resiliencia.

El Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad

Climática (CVCA), metodología desarrollada por CARE Internacional, constituye un instrumento fundamental para identificar riesgos climáticos, capacidades comunitarias, brechas de género y prioridades de adaptación desde las capacidades locales. A través de talleres participativos y nueve herramientas de diagnóstico, el CVCA facilita un proceso de reflexión colectiva que combina conocimiento local, evidencia climática y un enfoque de justicia climática e interseccionalidad.

Este informe presenta los resultados del CVCA aplicado en las comunidades participantes, sistematiza los hallazgos de cada herramienta y sienta las bases para la construcción del Plan Comunitario de Adaptación al Cambio Climático, fortaleciendo la resiliencia territorial y el liderazgo de las mujeres frente a los desafíos climáticos actuales y futuros.

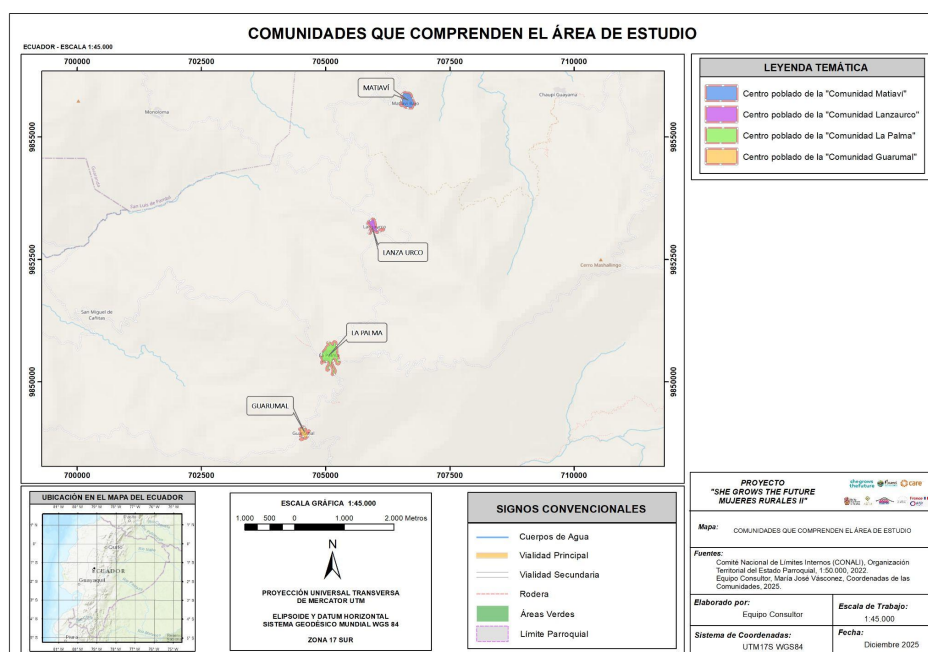


Figura 1: Comunidades que comprenden el área de estudio

II. METODOLOGÍA

La metodología aplicada para el Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA) se basa en el enfoque participativo desarrollado por CARE Internacional, el cual permite comprender de manera integral cómo los riesgos climáticos afectan a las comunidades y cuáles son sus capacidades locales para responder y adaptarse. Esta metodología incorpora principios de justicia climática, equidad de género, gobernanza inclusiva, interculturalidad y enfoque basado en derechos, garantizando que mujeres, jóvenes, personas mayores y grupos históricamente excluidos participen activamente en la identificación de problemas y en la formulación de soluciones.

Se aplicaron las nueve herramientas del Análisis

de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA) permiten comprender de manera integral cómo el clima impacta los sistemas de vida comunitarios desde diferentes dimensiones (CARE, 2020). La línea de tiempo reconstruye eventos climáticos pasados y sus efectos, mientras que el mapa parlante de riesgos identifica espacialmente amenazas, zonas expuestas y recursos críticos como fuentes de

agua. El calendario estacional analiza los ciclos de lluvia, agricultura, salud y disponibilidad de recursos a lo largo del año, y el reloj de actividades por género visibiliza la distribución del trabajo entre mujeres, hombres, jóvenes y personas mayores. A su vez, el diagrama de Venn permite mapear relaciones con instituciones, su nivel de apoyo y los vacíos en la gobernanza territorial.

Las herramientas participativas (*ver figura 2*) se complementan con la matriz de vulnerabilidad, que evalúa la exposición, sensibilidad y capacidad de adaptación frente a amenazas como sequías, heladas, deslizamientos o lluvias intensas. Las cadenas de impacto climático ayudan a comprender cómo un evento climático desencadena efectos en cascada sobre agua, producción, salud y

economía familiar. La matriz de priorización de medidas permite seleccionar, de manera participativa, las acciones de adaptación más urgentes, factibles y beneficiosas para mujeres y hombres. En conjunto, estas nueve herramientas proporcionan un diagnóstico profundo y participativo que sustenta la elaboración del Plan Comunitario de Adaptación al Cambio Climático.

Figura 2: Las seis fases de la elaboración del Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA)

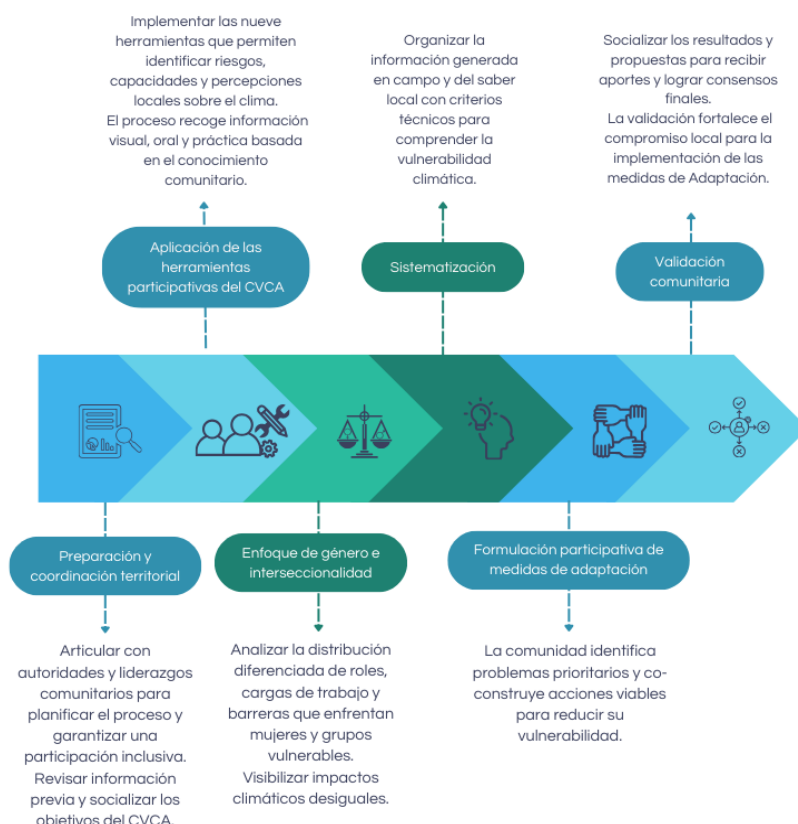


Figura 3: Las nueve herramientas participativas del Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA)



III. RESULTADOS DEL ANÁLISIS CVCA

Los resultados de la aplicación de las herramientas participativas del CVCA representan el trabajo participativo realizado con la comunidad para comprender de manera integral cómo los riesgos climáticos afectan sus medios de vida, sus actividades cotidianas y su organización social. A través de sesiones colectivas, diálogo, mapeo y reflexión conjunta, las y los participantes identificaron los eventos climáticos más relevantes, las amenazas prioritarias del territorio, las capacidades existentes y las principales brechas que incrementan la vulnerabilidad especialmente para mujeres.

El proceso permitió reunir información desde múltiples perspectivas, combinando sus conocimientos ancestrales, sus experiencias territoriales, roles diferenciados por género y evidencia técnica, lo que ofrece una visión clara y situada de la realidad climática local. Los resultados obtenidos a través de las nueve herramientas del CVCA constituyen la base para comprender los impactos presentes, anticipar escenarios futuros y definir medidas de adaptación viables y pertinentes.

Este análisis revela no sólo los riesgos y limitaciones del territorio, sino también las fortalezas, prácticas resilientes y oportunidades de acción que emergen desde la comunidad, consolidando insumos fundamentales para la construcción del Plan Comunitario de Adaptación al Cambio Climático.

3.1. Contexto territorial, histórico y climático

Esta sección presenta una caracterización integral del territorio desde una perspectiva histórica, espacial y climática, construida a partir del conocimiento local de las comunidades participantes. A través de herramientas como el mapa comunitario de riesgos, la línea de tiempo histórica y el calendario estacional, se analiza cómo la configuración del territorio, los cambios en el uso del suelo y la evolución de los patrones climáticos han configurado las condiciones actuales de vulnerabilidad. Este análisis permite comprender la relación entre los eventos climáticos, los sistemas productivos y la organización comunitaria, estableciendo una base contextual para la identificación de riesgos y oportunidades de adaptación.

3.1.1. Mapa comunitario de riesgos

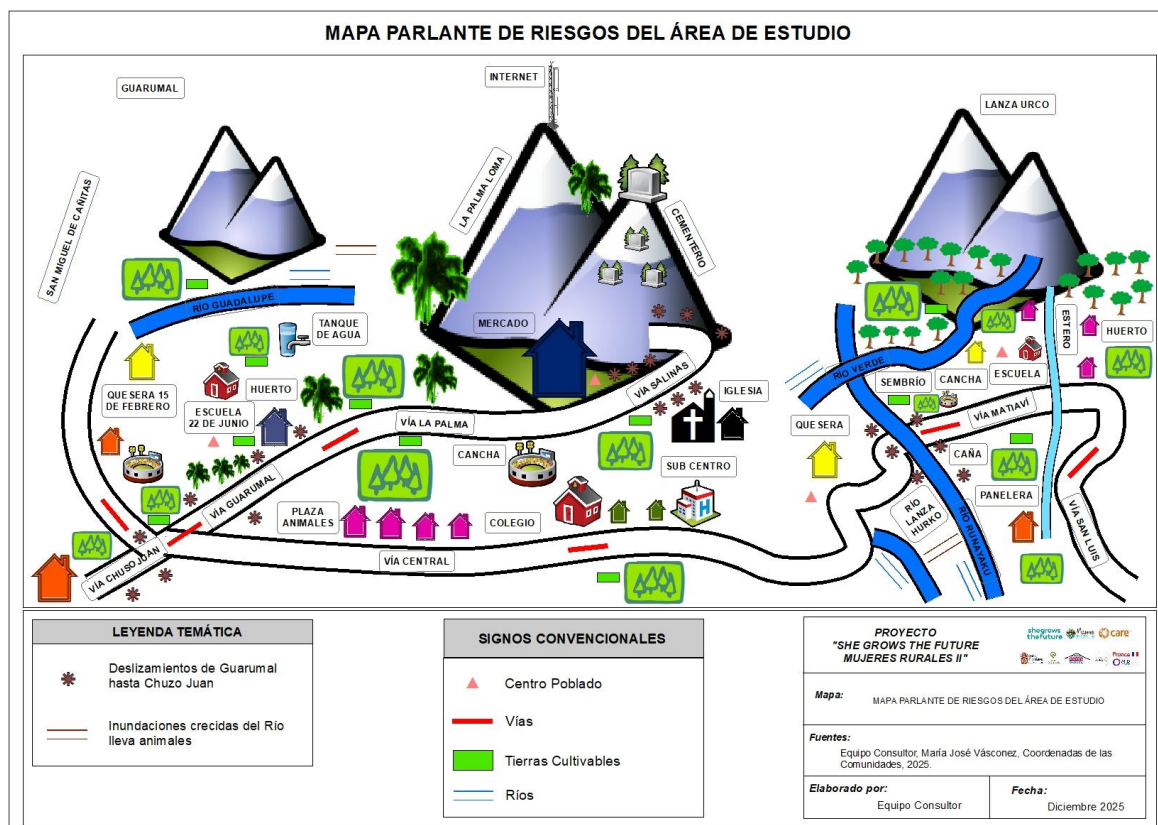


Figura 4: Mapa comunitario de riesgos

El mapa comunitario de riesgos del área de estudio constituye una representación participativa del territorio que integra los principales elementos físicos, sociales y productivos de las comunidades La Palma, Guarumal y Lanza Urco, permitiendo identificar las zonas de mayor exposición a amenazas climáticas. En el mapa destaca un paisaje caracterizado por estribaciones de montaña, de donde nacen los ríos Guadalupe, Verde, Runayaku y Lanzaurko, que atraviesan áreas agrícolas, ganaderas y zonas pobladas, que en los últimos años se han experimentado crecientes e inundaciones parciales, las cuales afectan viviendas, vías de acceso, animales y tierras cultivables. Asimismo, se identifican áreas críticas de deslizamientos de tierra, particularmente en los tramos viales Salinas - La Palma y Guarumal - Chuzo Juan, asociados a pendientes pronunciadas, lluvias intensas y procesos históricos de cambio de uso del suelo.

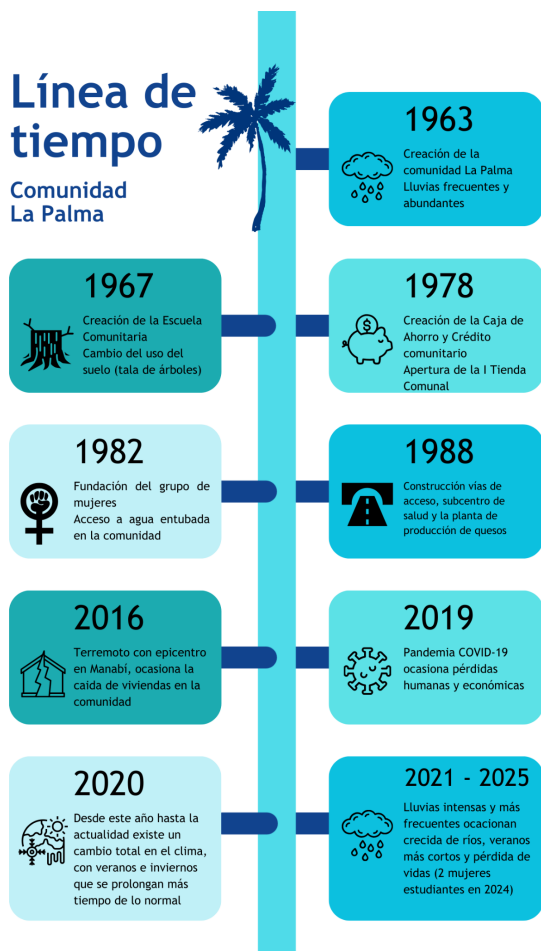
El ejercicio también visibiliza la relación directa entre los riesgos climáticos y la infraestructura comunitaria, como escuelas, subcentros de salud, mercados, plantas de procesamiento (quesera y panelera), vías principales y secundarias, así como zonas productivas y de pastoreo. Su localización en áreas vulnerables evidencia una alta sensibilidad territorial frente a eventos extremos, que se traduce en interrupciones de la movilidad, afectaciones a los medios de vida y riesgos para la soberanía alimentaria.

3.1.2. Línea de tiempo histórica

Comunidad La Palma



La línea de tiempo de la comunidad La Palma muestra una evolución marcada por hitos organizativos, sociales y climáticos que han moldeado profundamente su trayectoria. Desde su creación en 1963, en un contexto de lluvias frecuentes y abundantes, la comunidad ha impulsado procesos de consolidación territorial como la apertura de la escuela comunitaria y el cambio de uso del suelo en 1967, la formación de estructuras económicas locales (Caja de Ahorro y Crédito en 1978, tienda comunal), la construcción de vías de acceso y servicios básicos como el subcentro de salud y la planta de quesos en 1988.



La fundación del grupo de mujeres en 1982 y el acceso a agua entubada representan hitos clave para el fortalecimiento organizativo y la mejora en la calidad de vida.

A partir de 2016, los eventos registrados evidencian un incremento en la exposición a riesgos. El terremoto con epicentro en Manabí afectó viviendas locales, mientras que la pandemia de COVID-19 en 2019 causó pérdidas humanas y económicas significativas. Desde 2020 en adelante, la comunidad identifica un cambio total en el comportamiento climático, con veranos e inviernos prolongados, incrementos de lluvias extremas, crecida de ríos y afectaciones humanas, incluyendo la pérdida de dos mujeres estudiantes en 2024. Esta evolución histórica refleja cómo factores climáticos, socioeconómicos y ambientales interactúan para incrementar la vulnerabilidad del territorio, reforzando la urgencia de fortalecer procesos de adaptación comunitaria y gestión del riesgo.

Figura 5: Línea de tiempo histórica comunidad La Palma

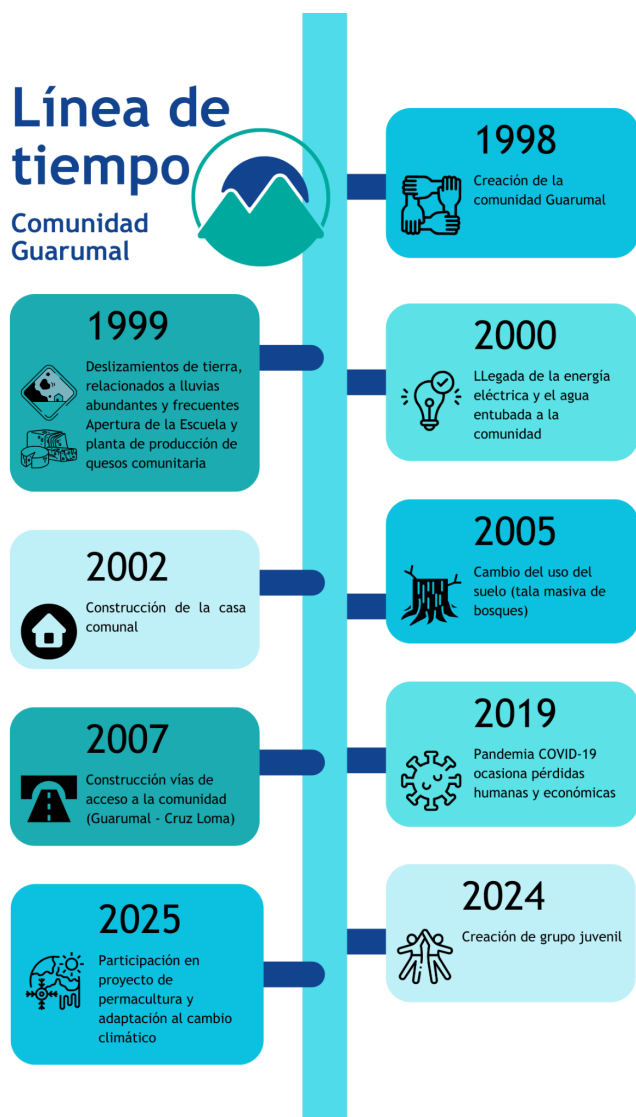
Comunidad Guarumal



La línea de tiempo de Guarumal evidencia un proceso de evolución comunitaria caracterizado por hitos de infraestructura, organización social y transformaciones ambientales que han influido profundamente en la dinámica territorial. Desde su fundación en 1998, la comunidad ha fortalecido progresivamente sus servicios básicos con la llegada de la energía eléctrica y el acceso al agua entubada en el año 2000, la construcción de la casa comunal en 2002 y la apertura de vías hacia Cruz Loma en 2007.

Línea de tiempo

Comunidad Guarumal

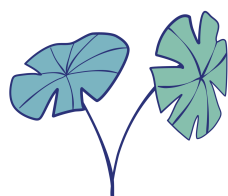


Eventos climáticos relevantes como los deslizamientos de 1999, asociados a precipitaciones intensas, revelaron la vulnerabilidad climática del territorio. El cambio del uso del suelo en 2005, con tala masiva de bosques, marcó un punto de inflexión al incrementar la erosión y reducir la capacidad natural de regulación hídrica.

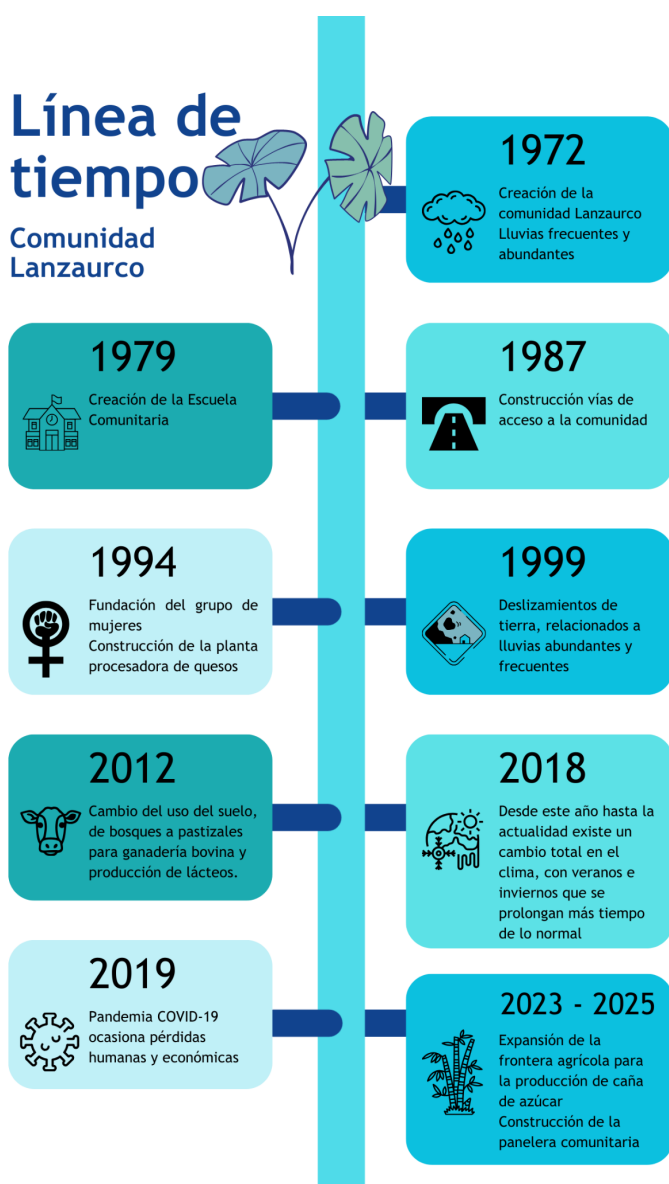
A partir de 2019, la comunidad enfrentó desafíos adicionales vinculados a la pandemia de COVID-19, que produjo pérdidas humanas y afectaciones económicas. Los años recientes muestran el surgimiento de iniciativas locales orientadas al fortalecimiento comunitario y la adaptación climática: en 2024 se consolidó un grupo juvenil, y en 2025 Guarumal se incorporó a proyectos de permacultura y resiliencia frente al cambio climático. En conjunto, la secuencia histórica revela un territorio que ha combinado avances sociales y productivos con presiones ambientales crecientes, situación que resalta la necesidad de fortalecer estrategias de adaptación, manejo sostenible del suelo y organización comunitaria intergeneracional.

Figura 6: Línea de tiempo histórica comunidad Guarumal

Comunidad Lanzaurco



La línea de tiempo histórica de la comunidad Lanzaurco refleja avances comunitarios, transformaciones productivas y eventos climáticos que han influido directamente en su desarrollo. Desde su fundación en 1972, la comunidad ha vivido hitos significativos como la creación de la escuela en 1979, la apertura de vías de acceso en 1987 y el fortalecimiento del liderazgo femenino mediante el grupo de mujeres en 1994.



La instalación de la planta procesadora de quesos potenció la economía local y diversificó las actividades familiares. En 2012 se produjo una modificación sustancial del uso del suelo, cuando extensas áreas boscosas fueron reemplazadas por pastizales para ganadería bovina y producción de lácteos, pero también generó una mayor presión sobre los ecosistemas.

La comunidad reconoce que, a partir de 1999, los deslizamientos provocados por lluvias intensas marcaron un punto de inflexión en su percepción del riesgo. Desde 2018, los habitantes identifican un cambio evidente en los patrones climáticos: estaciones irregulares, veranos cortos e inviernos más extensos, situación que ha incrementado la vulnerabilidad territorial y ha generado afectaciones a cultivos, ganado y la economía familiar. El periodo 2023-2025 se distingue por la expansión de la frontera agrícola para caña de azúcar y la construcción de la panelera comunitaria. En conjunto, la línea de tiempo revela un territorio que enfrenta presiones climáticas y productivas crecientes, pero que mantiene una estructura organizativa capaz de generar respuestas comunitarias sostenibles.

Figura 7: Línea de tiempo histórica comunidad Lanzaurco

3.1.3. Calendario Estacional

	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE
EVENTOS CLIMÁTICOS:												
ÉPOCA LLUVIOSA												
ÉPOCA MENOS LLUVIOSA												
VERANO												
INVIERNO												
PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS:												
LECHE / QUESO												
CAÑA DE AZÚCAR / PANELA												
PAPA CHINA												
MAÍZ / CALABAZA / FRÉJOL												
MORA												
NARAJILLA												
GANADERÍA / POLLOS / CERDOS / CUYES												
PRODUCCIÓN DE ARTESANÍAS:												
CADE / LANA / CABUYA												
PRODUCTOS MADERABLES (NO FORESTALES):												
CASCARILLA (corteza)												
TAGUA (semilla)												
		ALTO		MEDIO		BAJO						

Figura 8: Calendario estacional

El calendario estacional muestra una marcada variabilidad climática a lo largo del año, caracterizada por la alternancia entre periodos de lluvias intensas, lluvias menos frecuentes y variabilidad climática más recurrente. Las precipitaciones se concentran principalmente entre los primeros meses del año y en el cierre del periodo anual, mientras que los meses centrales presentan una reducción progresiva de la lluvia y un aumento de condiciones secas. Estas condiciones climáticas inciden directamente en la disponibilidad de agua, la planificación agrícola y el manejo del ganado, generando ciclos productivos cada vez menos predecibles y más irregulares. La prolongación de la época lluviosa y la intensificación del verano evidencian una ruptura del patrón estacional tradicional, situación reconocida por las comunidades como un factor de riesgo creciente.

En el ámbito productivo, el calendario refleja una alta sensibilidad de los sistemas agroalimentarios y ganaderos frente a las variaciones climáticas. La producción ganadera y lácteos mantienen niveles altos durante la mayor parte del año, lo que sugiere presiones constantes sobre los ecosistemas asociados a la deforestación para pastos. Rubros como el maíz, fréjol, calabaza, papa china, la caña de azúcar, la mora y la naranjilla presentan periodos críticos asociados tanto al exceso como al déficit hídrico, lo que repercute en los ingresos familiares y en la soberanía alimentaria. Las actividades artesanales que hacen uso de fibras naturales como el cade, cabuya y lana, de igual modo los productos maderables no forestales como la corteza de la cascarilla y la semilla de tagua, se presentan como alternativas viables para sus medios de vida, estos presentan desafíos como el escaso mercado, las limitadas fuentes de financiamiento y dependencia al buen estado del bosque. En conjunto, el calendario estacional pone en evidencia la necesidad de fortalecer estrategias de diversificación productiva, manejo de recursos, medios de vida sostenibles y adaptación climática.

3.2. Impactos del cambio climático en los medios de vida

En esta sección se analizan los principales impactos del cambio climático sobre los medios de vida comunitarios, considerando los efectos directos e indirectos de las amenazas climáticas en la producción agrícola, la ganadería, la salud, los ingresos y la seguridad alimentaria. Mediante el uso de cadenas de impacto y la matriz de vulnerabilidad, se examina cómo eventos como lluvias intensas, variaciones de temperatura y la degradación ambiental generan procesos acumulativos que incrementan la exposición, sensibilidad y fragilidad de los sistemas de vida locales. Este análisis permite priorizar los bienes más afectados y comprender las interrelaciones entre factores ambientales, económicos y sociales.

3.2.1. Cadenas de impacto

Figura 9: Impactos relacionado al aumento de frecuencia de lluvias

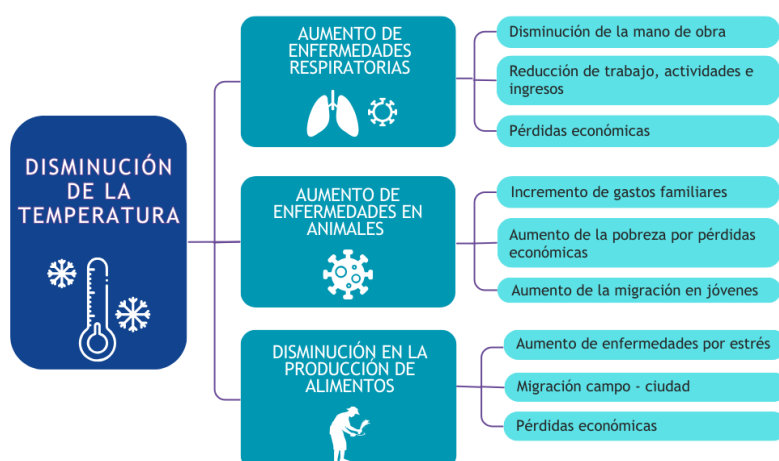


La *cadena de impactos* evidencia cómo el aumento en la frecuencia de las lluvias actúa como un factor detonante de múltiples efectos adversos que se encadenan y se refuerzan mutuamente en el territorio. Las precipitaciones frecuentes e intensas incrementan la probabilidad de deslizamientos de tierra y crecidas de los ríos, afectando de manera directa la infraestructura vial, las redes eléctricas y las viviendas ubicadas en zonas de riesgo. Estas afectaciones limitan la movilidad, interrumpen el acceso a alimentos, medicinas y servicios básicos, y generan pérdidas materiales que debilitan la economía familiar y comunitaria. Al mismo tiempo, las condiciones de humedad

favorecen la proliferación de enfermedades en personas y animales, incrementando los gastos del hogar y reduciendo la capacidad laboral de la población.

De forma paralela, el exceso de lluvias incide negativamente en los sistemas productivos locales, al propiciar el aumento de plagas y enfermedades en cultivos y pastos, lo que deteriora la salud del ganado y disminuye la producción de leche y derivados. Esta reducción productiva se traduce en menores ingresos y mayor inseguridad económica, profundizando la vulnerabilidad de las familias.

Figura 10: Impactos relacionados a la disminución de temperatura

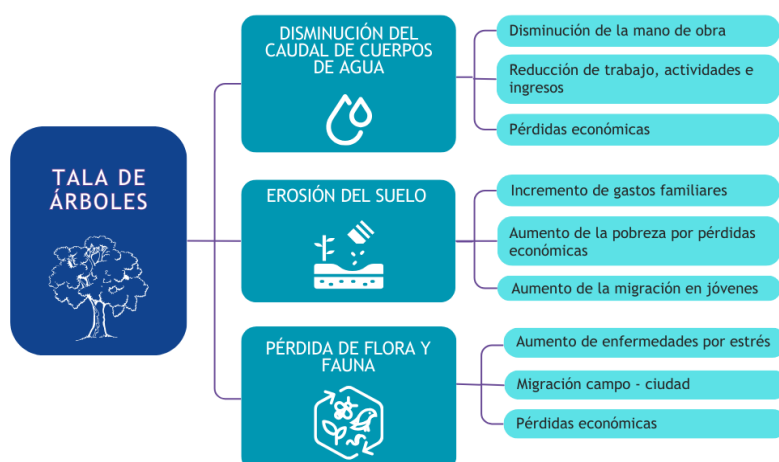


La *cadena de impactos* asociada a la disminución de la temperatura muestra cómo incide de manera directa en la salud, la producción y la dinámica socioeconómica de la comunidad. Las bajas temperaturas favorecen el aumento de enfermedades respiratorias en la población, lo que reduce la disponibilidad de mano de obra y limita la participación en actividades productivas y comunitarias. Esta situación se traduce en una caída de los ingresos familiares y en pérdidas económicas sostenidas, especialmente en los hogares que

dependen del trabajo diario para su subsistencia. De forma paralela, las condiciones climáticas adversas afectan la salud animal, incrementando los costos de atención y manejo del ganado, lo que profundiza la vulnerabilidad económica de los hogares.

Así también, la disminución de la temperatura repercute en la reducción de la producción de alimentos, afectando tanto la soberanía alimentaria como la estabilidad de los medios de vida locales. La menor productividad agrícola y pecuaria, sumada al aumento de enfermedades y al estrés asociado a la incertidumbre económica, contribuye a un deterioro del bienestar físico y emocional de la población. En este contexto, se evidencia un incremento de la migración campo-ciudad, especialmente entre jóvenes, como estrategia de afrontamiento frente a la falta de oportunidades locales. En conjunto, esta cadena de impactos revela que los descensos térmicos no sólo generan efectos sanitarios y productivos, sino que desencadenan procesos sociales más amplios.

Figura 11: Impactos relacionados a la tala de árboles



La *cadena de impactos* asociada a la tala de árboles evidencia una relación directa entre la degradación ambiental y el deterioro de los medios de vida comunitarios. La pérdida de cobertura forestal reduce la capacidad de los ecosistemas para regular el ciclo hidrológico, lo que se manifiesta en la disminución del caudal de los cuerpos de agua disponibles para consumo humano, riego y actividades productivas. Esta disminución de agua limita el desarrollo de la agricultura y la ganadería, reduce la demanda de mano de obra local y genera pérdidas en los ingresos fijos familiares.

Además, la tala intensifica la erosión del suelo, la pérdida de flora y fauna, afectando la fertilidad de la tierra y la biodiversidad que sostiene la producción agrícola y los servicios ecosistémicos. Estas alteraciones incrementan los gastos familiares asociados a la obtención de alimentos, agua y atención en salud, al tiempo que profundizan la pobreza y fomentan la migración de jóvenes hacia áreas urbanas como estrategia de subsistencia. El debilitamiento de los ecosistemas también se traduce en mayores niveles de estrés y malestar social, reforzando el círculo de vulnerabilidad ambiental, económica y social.

3.2.2. Matriz de Vulnerabilidad

Matriz de Vulnerabilidad			
Amenazas →	Lluvias prolongadas	Temperaturas bajas	Temperaturas altas
Bienes ↓			
Ganadería	2	1	3
Agricultura	3	2	3
Animales menores	3	2	1
Tierras cultivables (Pastos)	2	1	3
Bosques	1	1	2
Vivienda rural	2	1	1
3: Impacto muy importante / 2: Impacto importante / 1: Poco impacto / 0: Sin impacto			

Figura 12: Matriz de vulnerabilidad

La *matriz de vulnerabilidad* evidencia que las lluvias prolongadas y las temperaturas altas constituyen las amenazas climáticas con mayor incidencia sobre los principales bienes y medios de vida de la comunidad. La agricultura, la ganadería y las tierras cultivables (pastos), presentan niveles elevados de afectación frente a ambos eventos, lo que refleja su alta dependencia de condiciones climáticas estables y de la disponibilidad de agua. En particular, las lluvias persistentes generan saturación de suelos, pérdida de cultivos y afectación a los pastos, mientras que las temperaturas elevadas incrementan el estrés hídrico, reducen la productividad agropecuaria y afectan la salud de personas y animales.

Los animales menores también muestran una alta sensibilidad a las lluvias prolongadas, asociada a la proliferación de enfermedades y dificultades en el manejo sanitario.

Por otro lado, las temperaturas bajas registran un impacto moderado a bajo en la mayoría de los bienes evaluados, aunque continúan representando un riesgo para la agricultura y los animales menores, especialmente en términos de salud y capacidad productiva. Los bosques presentan una menor vulnerabilidad relativa frente a las amenazas analizadas, lo que resalta su papel como amortiguadores climáticos y reguladores ambientales; sin embargo, su deterioro podría incrementar la exposición del resto de los sistemas.

3.3. Vulnerabilidad diferenciada, roles de género y dinámicas de cuidado

Esta sección aborda la vulnerabilidad climática desde un enfoque de género, visibilizando las desigualdades estructurales que influyen en la forma en que mujeres y hombres experimentan y responden a los impactos del cambio climático. A partir del análisis del reloj diario y la toma de decisiones en el hogar, se examinan las diferencias en la distribución del tiempo, las cargas de trabajo productivo y reproductivo, y el acceso al poder de decisión. Los resultados evidencian cómo las dinámicas de cuidado y los roles socialmente asignados profundizan la vulnerabilidad de las mujeres, especialmente en contextos de eventos climáticos extremos y emergencias.

3.3.1. El reloj diario

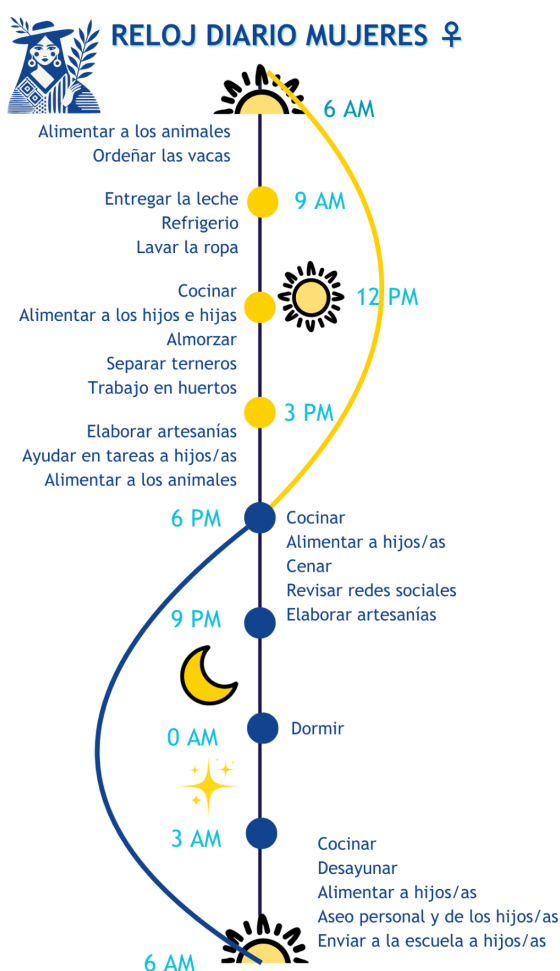


Figura 13: Reloj diario mujeres

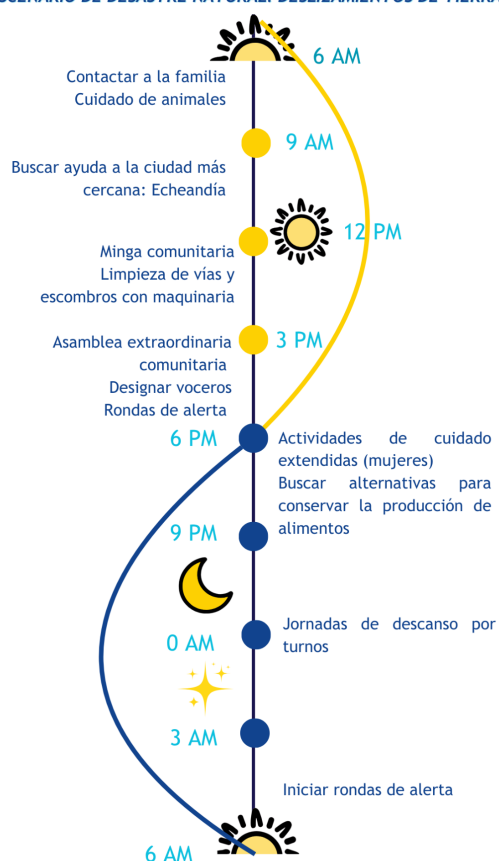


Figura 14: Reloj diario hombres

A partir del *reloj diario de mujeres y hombres*, se evidencia una vulnerabilidad diferenciada asociada a los roles de género y a la organización social comunitaria. Las mujeres presentan una jornada extensa que se inicia antes del amanecer y se prolonga hasta la noche, combinando de manera simultánea actividades productivas, reproductivas, de cuidado y comunitarias. Esta superposición de responsabilidades limita los tiempos de descanso, autocuidado y participación en espacios de toma de decisiones, incrementando su exposición a sobrecarga física y emocional, especialmente en contextos de eventos climáticos adversos que demandan mayor trabajo doméstico y de cuidado.

En contraste, los hombres concentran su tiempo principalmente en actividades productivas y de generación de ingresos, como labores agrícolas, ganaderas y de infraestructura, con una jornada más lineal y con mayores espacios de descanso al final del día. Aunque participan en tareas vinculadas a la producción de alimentos y el manejo de animales, su involucramiento en las labores de cuidado es reducido y se concentra en momentos específicos. Esta distribución desigual del tiempo y del trabajo refuerza brechas de género en el acceso a recursos, al descanso y a oportunidades de capacitación, y profundiza la vulnerabilidad de las mujeres frente a los impactos del cambio climático, al recaer sobre ellas la responsabilidad principal de sostener el bienestar familiar, la soberanía y seguridad alimentaria.

RELOJ DIARIO MUJERES ♀ - HOMBRES ♂
ESCENARIO DE DESASTRE NATURAL: DESLIZAMIENTOS DE TIERRA



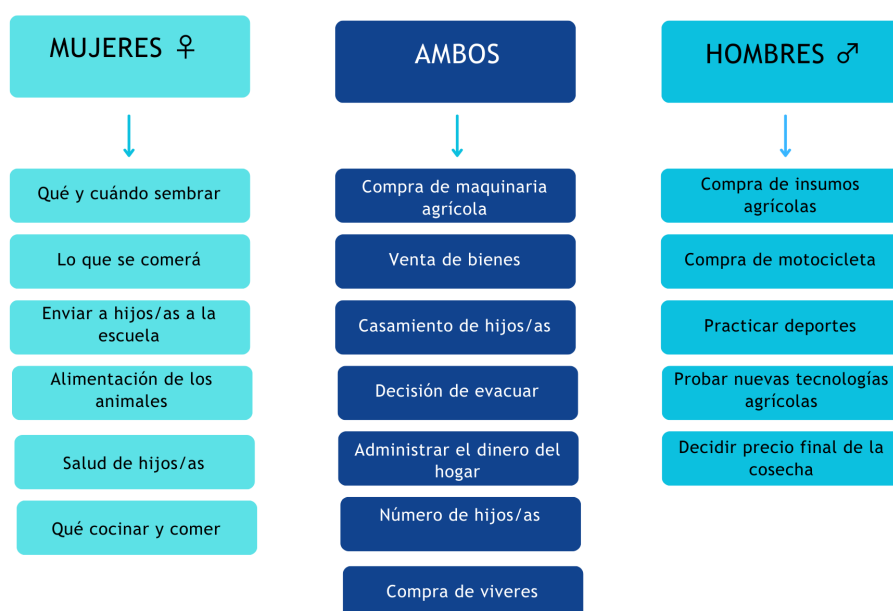
El *reloj diario en escenario de desastres naturales como por deslizamientos de tierra* muestra una reorganización inmediata de las dinámicas comunitarias, en la que persisten y se profundizan las brechas de género en la gestión del tiempo y las responsabilidades. Desde las primeras horas del día, mujeres y hombres participan en acciones urgentes como el contacto con familiares, el cuidado de animales y la búsqueda de ayuda externa; sin embargo, conforme avanza la jornada, se observa una diferenciación clara de roles. Los hombres concentran su participación en actividades colectivas visibles, como mingas para la limpieza de vías, remoción de escombros con maquinaria, rondas de alerta y representación comunitaria en asambleas extraordinarias, lo que los posiciona como principales interlocutores ante actores externos.

Por su parte, las mujeres asumen una carga ampliada de tareas de cuidado, que se extiende a lo largo del día y la noche. Además del acompañamiento familiar, recaen sobre ellas la atención continua a niños/as, adultos mayores y animales, así como la búsqueda de alternativas para conservar la producción y asegurar la alimentación en condiciones de aislamiento. Esta prolongación de las actividades de cuidado reduce significativamente los tiempos de descanso y aumenta su exposición al agotamiento físico y emocional durante una emergencia.

Figura 15: Reloj diario mujeres y hombres

El análisis evidencia que, en contextos de desastre, las mujeres enfrentan una vulnerabilidad diferenciada no sólo por los impactos directos del evento, sino por la intensificación de responsabilidades invisibilizadas, lo que subraya la necesidad de incorporar enfoques de género en la gobernanza local.

3.3.2. Toma de decisiones en el hogar



La *toma de decisiones en el hogar* evidencia una distribución diferenciada de responsabilidades y ámbitos de poder entre mujeres y hombres, así como espacios compartidos de decisión. Las mujeres concentran decisiones vinculadas a la reproducción y cuidados, como definir qué y cuándo sembrar para el autoconsumo, qué alimentos se preparan, la alimentación y salud de los hijos e hijas, el envío a la escuela y el cuidado de los animales menores.

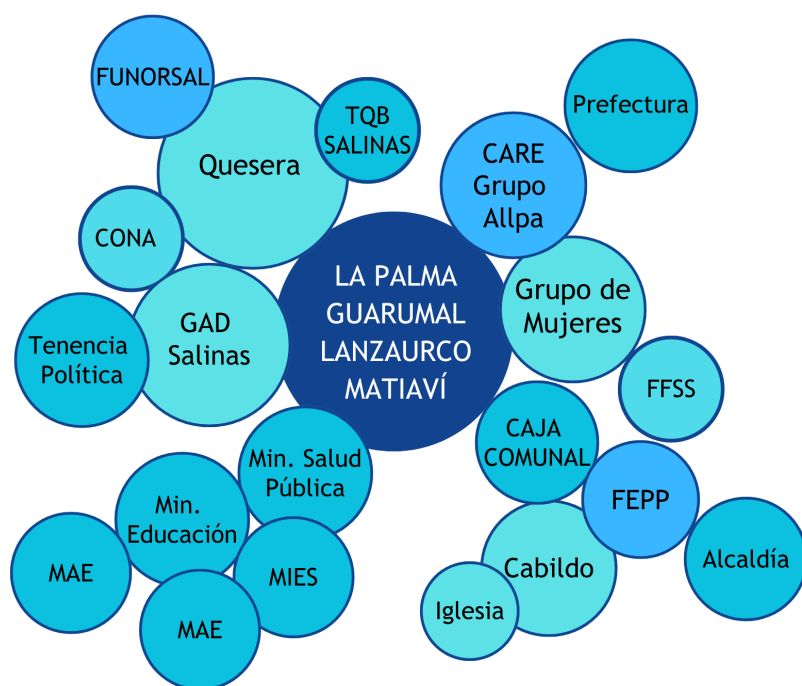
Figura 16: Diagrama de toma de decisiones en el hogar

Estas decisiones, aunque fundamentales para la soberanía alimentaria y el bienestar familiar, suelen realizarse en contextos de alta carga de trabajo y con recursos limitados, lo que incrementa la presión sobre las mujeres, especialmente frente a escenarios de variabilidad climática y crisis. Por otro lado, los hombres asumen principalmente decisiones asociadas a la producción, el mercado y la incorporación de tecnología, como la compra de insumos agrícolas, adquisición de automotores, definición del precio final de la cosecha y la adopción de nuevas prácticas productivas. Existen, además, decisiones compartidas como la administración del dinero del hogar, la compra de víveres, la venta de bienes, la decisión de evacuar ante emergencias y el número de hijos, que reflejan espacios de corresponsabilidad, aunque no siempre se dan en condiciones de equidad. En conjunto, este análisis muestra que las decisiones estratégicas con mayor impacto económico tienden a concentrarse en los hombres, mientras que las mujeres sostienen las decisiones esenciales para la vida diaria, lo que revela la necesidad de fortalecer procesos de toma de decisiones más equitativos, reconociendo y redistribuyendo el valor del trabajo de cuidado y garantizando una participación efectiva de las mujeres en las decisiones productivas y comunitarias.

3.4. Capacidades locales, gobernanza comunitaria y estrategias de adaptación

Esta sección analiza las capacidades existentes en las comunidades para enfrentar el cambio climático, poniendo énfasis en las estructuras organizativas, las redes de actores y los mecanismos de gobernanza local. A través del diagrama de Venn y la identificación de opciones de adaptación, se examinan las relaciones entre organizaciones comunitarias, instituciones públicas y actores de apoyo, así como su rol en la gestión del territorio y los recursos naturales. Asimismo, se presentan las estrategias de adaptación priorizadas de manera participativa, destacando aquellas que fortalecen la resiliencia comunitaria, la sostenibilidad de los medios de vida y el liderazgo de las mujeres en la acción climática.

3.4.1. Diagrama de Venn



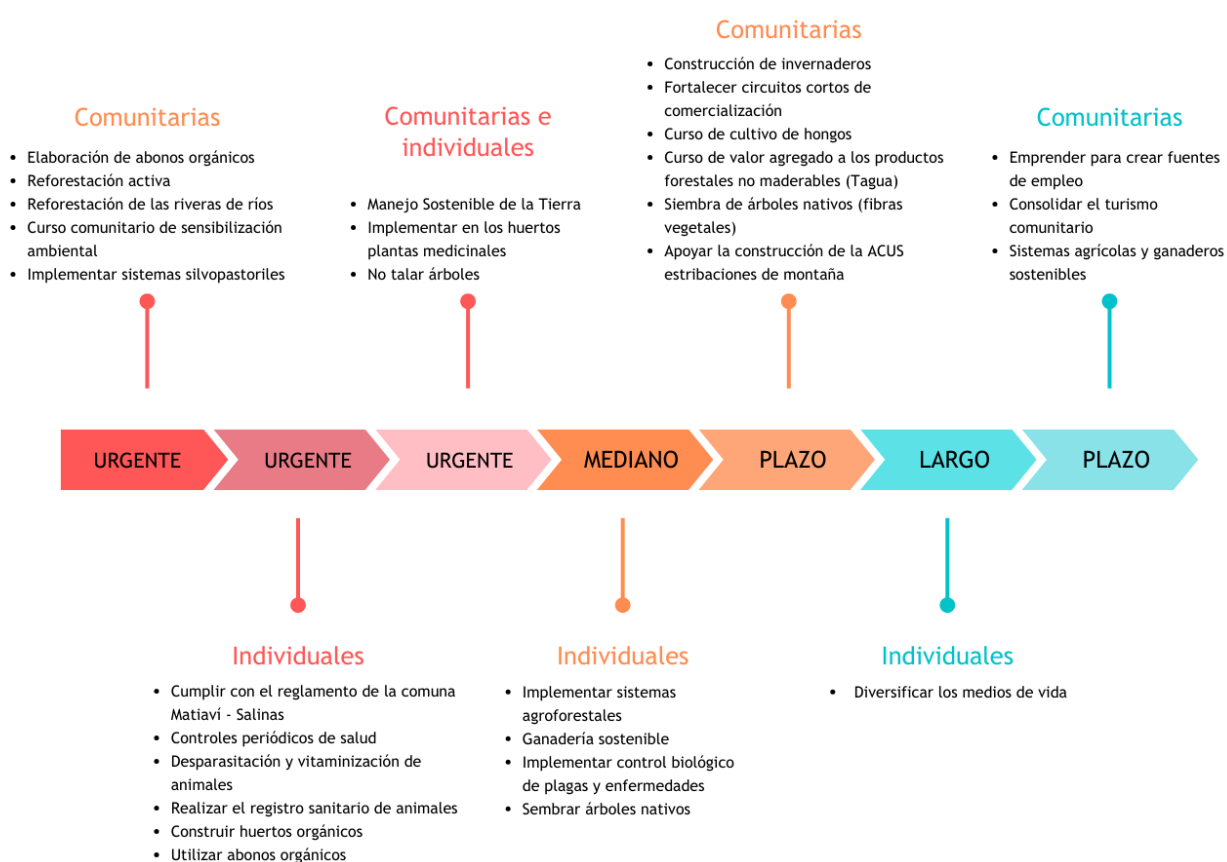
El *Diagrama de Venn* permite visualizar de manera clara la red de actores que inciden en la vida comunitaria el La Palma, Guarumal, Lanzaurco y Matiaví, así como la intensidad y cercanía de sus relaciones. En el núcleo se ubican las comunidades, rodeadas por organizaciones locales, instituciones públicas y actores externos. Se evidencia una fuerte presencia de estructuras comunitarias, como la quesera, la caja comunal y el grupo de mujeres, que mantienen vínculos directos y permanentes con la población. Estas organizaciones cumplen un rol estratégico en la economía local, la cohesión social y la gestión cotidiana de recursos, especialmente en contextos de variabilidad y riesgo climático.

Figura 17: Diagrama de Venn de las comunidades La Palma, Guarumal, Lanzaurco y Matiaví.

En un segundo nivel se identifican instituciones públicas y organizaciones de apoyo, como el GAD Salinas, Fundación Familia Salesiana (FFSS), Grupo Salinas (CONA), los Ministerios de Salud, Educación, Inclusión Económica y Social (MIES), Ambiente y Energía (MAE), Agricultura, Ganadería y Pesca (MAG), así como la Prefectura y Alcaldía, cuyos vínculos con la comunidad están asociados a competencias institucionales específicas y a intervenciones periódicas a través de actividades productivas como las queseras. Destaca de manera central el rol de CARE y Grupo Allpa, quienes lideran el proyecto She Grows the Future - Mujeres Rurales II, empoderando las organizaciones comunitarias, fortaleciendo capacidades locales y

promoviendo enfoques de género, resiliencia y sostenibilidad. Finalmente, actores con presencia más limitada o esporádica reflejan oportunidades para fortalecer la articulación interinstitucional, consolidar alianzas estratégicas y potenciar la gobernanza territorial inclusiva frente a los desafíos climáticos actuales y futuros.

3.4.2. Opciones de adaptación al cambio climático



Las medidas de adaptación priorizadas reflejan un enfoque integral y progresivo para fortalecer la resiliencia comunitaria frente a los impactos del cambio climático, articulando acciones urgentes, de mediano y largo plazo, e integrando responsabilidades tanto comunitarias como individuales. En el corto plazo, la prioridad se concentra en reducir la vulnerabilidad inmediata de los medios de vida y la soberanía alimentaria mediante prácticas productivas sostenibles como la elaboración de abonos orgánicos, la implementación de huertos y la sanidad animal, así como en acciones ambientales clave orientadas a la protección de los ecosistemas, particularmente la reforestación activa, la recuperación de riveras y la no tala de árboles. Estas medidas se complementan con iniciativas organizativas esenciales, como el cumplimiento de normas comunitarias, el fortalecimiento de la sensibilización ambiental y la mejora de los mecanismos locales de coordinación y cuidado colectivo.

En el mediano y largo plazo, las medidas priorizadas buscan consolidar procesos de adaptación estructural que permitan diversificar los medios de vida, mejorar la productividad de forma sostenible y fortalecer la gobernanza comunitaria. Destacan la promoción de sistemas agroforestales y silvopastoriles, la ganadería

sostenible, el valor agregado a productos locales y el desarrollo de emprendimientos comunitarios vinculados a circuitos cortos de comercialización y turismo comunitario. Estas acciones, impulsadas con el acompañamiento de actores estratégicos, contribuyen no solo a disminuir la exposición y sensibilidad frente a las amenazas climáticas, sino también a fortalecer la autonomía económica, la cohesión social y la capacidad de toma de decisiones de la comunidad, con especial énfasis en el rol de las mujeres y los jóvenes como agentes clave de la adaptación.

IV. HALLAZGOS CLAVE

Hallazgos clave y medidas de adaptación priorizadas			
Eje temático	Hallazgos clave del CVCA	Medidas de adaptación priorizadas	Tipo de medida
 Ecosistemas	Degradación progresiva de las estribaciones de montaña y zonas de recarga hídrica por tala y cambio de uso del suelo, reduciendo la regulación hídrica y aumentando deslizamientos e inundaciones.	- Reforestación activa con especies nativas en zonas críticas. - Protección comunitaria de fuentes de agua y riberas. - Acuerdos comunitarios de no tala y manejo sostenible del bosque. - Sensibilización ambiental permanente.	Ambiental / Ecológica
	Pérdida de servicios ecosistémicos clave (regulación hídrica, control de erosión, biodiversidad).	- Restauración de áreas degradadas. - Implementación de sistemas agroforestales y silvopastoriles. - Monitoreo comunitario de bosques y fuentes de agua.	Ambiental / Productiva
 Medios de vida	Alta sensibilidad de la agricultura y ganadería frente a lluvias intensas, temperaturas extremas y variabilidad climática.	- Diversificación productiva (huertos familiares, cultivos resilientes). - Elaboración y uso de abonos orgánicos. - Mejoras en sanidad animal y manejo de pastos.	Productiva
	Dependencia de actividades primarias con bajo valor agregado e ingresos inestables.	- Valor agregado a productos locales (lácteos, panela, artesanías, fibras). - Fortalecimiento de emprendimientos comunitarios. - Acceso a mercados locales y circuitos cortos de comercialización.	Productiva / Económica
 Gobernanza	Incremento de inseguridad alimentaria y migración como estrategia de afrontamiento.	- Implementación de huertos diversificados para autoconsumo. - Recuperación de saberes productivos tradicionales a través de la permacultura. - Promoción de medios de vida alternativos sostenibles.	Productiva / Social
	Gobernanza comunitaria fuerte a nivel local, pero con articulación institucional limitada y dependiente de proyectos.	- Fortalecimiento de organizaciones comunitarias (grupos de mujeres, cabildo, cajas comunales). - Mejora de normas internas y mecanismos de coordinación comunitarios. - Articulación con GAD e instituciones sectoriales.	Organizativa / Gobernanza
	Débil planificación local frente al riesgo climático y limitada continuidad de acciones.	- Elaboración e implementación del Plan Comunitario de Adaptación al Cambio Climático. - Integración de la gestión del riesgo en la planificación comunitaria. - Capacitación en liderazgo y gestión territorial.	Gobernanza
 Género	Sobrecarga de trabajo de las mujeres, intensificada en contextos de eventos climáticos y emergencias.	- Redistribución de tareas de cuidado a través de acuerdos comunitarios. - Promoción de corresponsabilidad familiar y comunitaria. - Espacios de autocuidado y apoyo psicosocial.	Social / Género
	Participación limitada de las mujeres en decisiones estratégicas productivas y comunitarias.	- Fortalecimiento del liderazgo y organización de mujeres. - Inclusión activa de mujeres en espacios de toma de decisiones. - Capacitación en derechos, liderazgo y justicia climática.	Género / Gobernanza
	Existencia de capacidades y liderazgo femenino como oportunidad estratégica.	- Impulso de iniciativas productivas lideradas por mujeres. - Reconocimiento del rol de las mujeres en la gestión del agua y la soberanía alimentaria. - Acompañamiento técnico por Grupo Allpa y CARE.	Género / Productiva

V. CONCLUSIONES

El Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática (CVCA) evidencia que las comunidades de La Palma, Guarumal, Lanzaurco y Mativi enfrentan una alta vulnerabilidad climática, asociada principalmente a la intensificación de lluvias, la variabilidad de la temperatura y los procesos de degradación ambiental, especialmente la deforestación y la minería legal e ilegal. Estos factores afectan de manera directa los medios de vida basados en la agricultura familiar y la ganadería, incrementando la exposición a deslizamientos, inundaciones, pérdida de cultivos, afectaciones al ganado y deterioro de la infraestructura comunitaria.

El análisis evidencia una vulnerabilidad diferenciada que afecta de manera particular a las mujeres rurales, debido a la sobrecarga de trabajo productivo, reproductivo y de cuidado, la limitada participación en espacios de toma de decisiones y el acceso desigual a recursos productivos. Estas brechas se profundizan en escenarios de emergencia climática, donde las responsabilidades de cuidado recaen de forma desproporcionada sobre las mujeres.

El análisis de la toma de decisiones en el hogar revela que, aunque existen ámbitos compartidos, las decisiones estratégicas con mayor impacto económico y productivo continúan concentrándose mayoritariamente en los hombres, mientras que las mujeres sostienen decisiones esenciales para la vida cotidiana y el bienestar familiar. Esta situación reproduce desigualdades estructurales que incrementan la vulnerabilidad femenina frente al cambio climático y subraya la necesidad de fortalecer procesos de corresponsabilidad y gobernanza más equitativa.

A pesar de los altos niveles de vulnerabilidad identificados, el CVCA pone en evidencia la

existencia de capacidades locales significativas, expresadas en la organización comunitaria, el conocimiento territorial, las prácticas productivas tradicionales y la presencia de estructuras locales como grupos de mujeres, organizaciones productivas y mecanismos de ayuda mutua. Estas capacidades constituyen una base sólida para impulsar procesos de adaptación climática.

El análisis de gobernanza muestra que las comunidades cuentan con redes de actores relevantes, tanto comunitarios como institucionales, que inciden en la gestión del territorio y los recursos naturales. Destaca el rol de CARE y Grupo Allpa en el fortalecimiento de capacidades locales, la promoción del enfoque de género y la articulación interinstitucional; sin embargo, persisten desafíos en la coordinación, continuidad de intervenciones y apropiación comunitaria de los procesos de adaptación a largo plazo.

Las medidas de adaptación priorizadas de manera participativa reflejan una visión integral enfocadas en la diversificación productiva, el fortalecimiento de la gobernanza comunitaria y la sostenibilidad económica. Estas medidas evidencian un compromiso colectivo por transitar hacia modelos de desarrollo más resilientes, inclusivos y ambientalmente responsables.

En términos de medios de vida, el CVCA evidencia un alto potencial para el desarrollo de alternativas económicas sostenibles lideradas por mujeres, especialmente a través del valor agregado a productos forestales no maderables —como fibras naturales, semillas, cortezas y otros recursos del bosque— y la elaboración de artesanías locales. Estas actividades representan una oportunidad concreta para diversificar ingresos, reducir la dependencia de sistemas productivos altamente sensibles al clima y promover la conservación de los ecosistemas.

VI. RECOMENDACIONES

6.1 Recomendaciones para la Adaptación Comunitaria frente al Cambio Climático

6.1.1 Integrar de manera transversal el enfoque de género en la adaptación climática

Se recomienda asegurar que el enfoque de género sea incorporado de forma transversal en todas las acciones de adaptación al cambio climático, reconociendo las diferencias en la exposición, sensibilidad y capacidad adaptativa entre mujeres y hombres. Esto implica garantizar la participación efectiva de las mujeres en los espacios de planificación, toma de decisiones y seguimiento de las medidas de adaptación, así como visibilizar y valorar su rol en la seguridad alimentaria, el manejo de recursos naturales y la respuesta ante eventos climáticos extremos.

6.1.2 Fortalecer organizativamente al grupo de mujeres como actor clave de resiliencia comunitaria

El análisis CVCA evidencia que el grupo de mujeres constituye una capacidad local estratégica. Se recomienda fortalecer su estructura organizativa, liderazgo y capacidades técnicas, promoviendo su reconocimiento como actor central en la implementación del Plan Comunitario de ACC. Este fortalecimiento debe incluir procesos de formación en ACC, gestión organizativa, liderazgo, derechos y economía local, priorizando metodologías participativas y culturalmente adecuadas.

6.1.3 Consolidar y equipar el espacio de reunión de mujeres como núcleo de acción comunitaria

Se recomienda consolidar el espacio físico de reunión de las mujeres como un lugar seguro y

permanente para la organización, el intercambio de saberes, la planificación colectiva y el desarrollo de iniciativas productivas y de adaptación. Este espacio debe ser fortalecido como un centro comunitario para la capacitación, la articulación con actores externos y la construcción de propuestas económicas sostenibles lideradas por mujeres.

6.1.4 Promover medios de vida resilientes mediante el valor agregado a productos forestales no maderables

Se recomienda impulsar alternativas de medios de vida resilientes que reduzcan la dependencia exclusiva de la agricultura climáticamente sensible, priorizando el aprovechamiento sostenible y el valor agregado de productos forestales no maderables. Esto incluye el desarrollo de capacidades para la transformación, almacenamiento, presentación y comercialización de productos como semillas, fibras, plantas medicinales y otros recursos del bosque, asegurando prácticas de manejo sostenible que contribuyan a la conservación de los ecosistemas.

6.1.5 Fortalecer la producción artesanal como estrategia de diversificación económica y cultural

La producción de artesanías locales representa una oportunidad clave para la diversificación de ingresos, la valorización cultural y la autonomía económica de las mujeres. Se recomienda fortalecer estas iniciativas mediante capacitación técnica, mejora de calidad, innovación de diseños, análisis de mercado y acceso a circuitos de comercialización locales y solidarios, articulando la producción artesanal con estrategias de identidad territorial y economía comunitaria.

6.1.6 Integrar la conservación de ecosistemas en la ACC

Se recomienda que las acciones de adaptación incorporen de manera explícita la conservación y restauración de ecosistemas estratégicos —especialmente bosques, áreas de recarga hídrica y zonas de riesgo sin cobertura vegetal (taludes)— reconociendo su rol en la regulación del agua, la reducción de riesgos y la sostenibilidad de los medios de vida. Las iniciativas productivas basadas en recursos forestales deben implementarse bajo criterios de sostenibilidad ambiental y gobernanza comunitaria.

6.1.7 Fortalecer la gobernanza comunitaria y la articulación interinstitucional

Se recomienda fortalecer los mecanismos de gobernanza comunitaria para la adaptación al cambio climático, promoviendo la articulación entre organizaciones locales, autoridades comunitarias, gobiernos locales y organizaciones de apoyo. La coordinación interinstitucional para asegurar la sostenibilidad de las medidas de adaptación, el acceso a recursos técnicos y financieros y la incidencia en políticas públicas territoriales.

6.1.8. Implementar tecnologías ambientalmente sostenibles en la agricultura y ganadería

Se recomienda promover la adopción de tecnologías ambientalmente sostenibles en los sistemas agrícolas y ganaderos, orientadas a reducir la vulnerabilidad climática, mejorar la eficiencia productiva y asegurar la sostenibilidad de los medios de vida rurales. Estas tecnologías deben ser apropiadas al contexto local, de bajo costo y de fácil adopción comunitaria.

En agricultura, priorizar la permacultura, que mejore la fertilidad del suelo, reducir la erosión y aumentar la retención de humedad. En ganadería, se recomienda el manejo sostenible de pasturas, el pastoreo rotacional y la protección de fuentes de agua, con el fin de disminuir la degradación del suelo y fortalecer la salud animal.

6.1.9. Implementar soluciones basadas en la naturaleza SbN

Se recomienda implementar SbN para la protección, restauración y manejo sostenible de ecosistemas clave, como bosques, áreas de recarga hídrica, riberas de ríos y suelos agrícolas, reconociendo su rol en la regulación del agua, la reducción de erosión, la prevención de deslizamientos e inundaciones y la provisión de servicios ecosistémicos. Acciones como la reforestación y restauración con especies nativas, el establecimiento de cercas vivas, la protección de fuentes de agua y la integración de árboles en sistemas productivos (agroforestería y silvopastoreo). La implementación de las SbN deberá realizarse mediante procesos participativos, fortaleciendo el rol de las comunidades y, en particular, de las mujeres, en la gestión y monitoreo de los ecosistemas.

6.2 Recomendaciones para actores institucionales y aliados estratégicos

6.2.1 Apoyar procesos de adaptación liderados por mujeres rurales

Se recomienda que las instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y actores de cooperación prioricen el apoyo a iniciativas de adaptación lideradas por mujeres rurales, reconociendo su rol como agentes de cambio frente al cambio climático. Este apoyo debe incluir financiamiento, asistencia técnica y acompañamiento a largo plazo.

6.2.2 Facilitar acceso a mercados y cadenas de valor inclusivas

Se recomienda promover el acceso de las mujeres y comunidades a mercados locales y con circuitos cortos de comercialización para productos forestales no maderables y artesanías, mediante alianzas con gobiernos locales, ferias comunitarias, redes de economía popular y solidaria y plataformas de comercialización justa.

6.2.3 Fortalecer capacidades locales para la planificación climática participativa

Se recomienda invertir en el fortalecimiento de capacidades locales para la planificación participativa de la adaptación al cambio climático, utilizando herramientas como el CVCA para actualizar periódicamente el análisis

de riesgos, capacidades y prioridades comunitarias, con enfoque de género y territorio.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CARE. (2014). *Adaptation, Gender and Women's Empowerment (AGWE) Framework*. CARE.

CARE. (2020). *Climate Vulnerability and Capacity Analysis (CVCA) Handbook: Versión 2.0*. Recuperado de <https://www.care.org/resources/climate-vulnerability-and-capacity-analysis-cvca-handbook/>

CARE. (2022). *Gender Transformative Approaches in Climate Adaptation*. CARE. Recuperado de https://careclimatechange.org/wp-content/uploads/2019/06/Gender-Transformative-Adaptation_Publication_FINAL.pdf

FAO. (2018). *Sustainable livelihoods guidance sheets*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Recuperado de <https://www.fao.org/3/y4309e/y4309e.pdf>

FAO. (2019). *The State of the World's Biodiversity for Food and Agriculture*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Recuperado de <https://www.fao.org/3/CA3129EN/CA3129EN.pdf>

IPCC. (2014). *Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. Recuperado de <https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg2/>

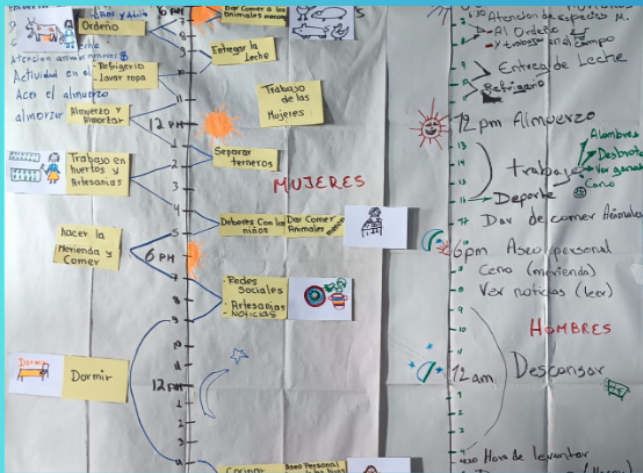
IPCC. (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. Recuperado de <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>

Millennium Ecosystem Assessment. (2005). *Ecosystems and Human Well-being: Synthesis*. Island Press. Recuperado de <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.356.aspx.pdf>

ONU. (1987). *Our Common Future* (Informe Brundtland). World Commission on Environment and Development. Recuperado de <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>

ONU Mujeres. (2021). *Gender, climate change and resilience*. United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women. Recuperado de <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/11/gender-climate-change-and-resilience>

PNUD. (2016). *Governance for Sustainable Development*. Recuperado de <https://www.undp.org/publications/discussion-paper-governance-sustainable-development>



Acerca de este informe CVCA

El cambio climático constituye una de las principales amenazas para las comunidades rurales andinas del Ecuador, donde el aumento de la variabilidad climática, las sequías más prolongadas, las lluvias intensas y la degradación de los ecosistemas impactan directamente en los medios de vida, la seguridad alimentaria y el acceso al agua.

Este informe presenta los resultados del Análisis de Capacidad y Vulnerabilidad Climática con Enfoque de Género (CVCA), desarrollado en comunidades rurales de la provincia de Bolívar, en el marco del proyecto She Grows the Future - Mujeres Rurales II. El estudio examina cómo los riesgos climáticos afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres, y analiza las capacidades locales, sociales y ecosistémicas que permiten a las comunidades enfrentar y adaptarse a estos desafíos.

A partir de un proceso participativo, el informe identifica vulnerabilidades, fortalezas y oportunidades para fortalecer la resiliencia comunitaria, promoviendo soluciones de adaptación basadas en el conocimiento local, la equidad de género y la gestión sostenible de los recursos naturales. Este trabajo se fundamenta en la metodología CVCA de CARE y contribuye a la toma de decisiones informadas para el diseño de acciones de adaptación al cambio climático a nivel comunitario y territorial.

